



La causa de la mayoría de los problemas del retablo era la humedad de capilaridad procedente del banco de piedra y de los muros del testero. Estas condiciones provocaron un ataque de hongos de pudrición blanca y de insectos xilófagos, conllevando pérdida



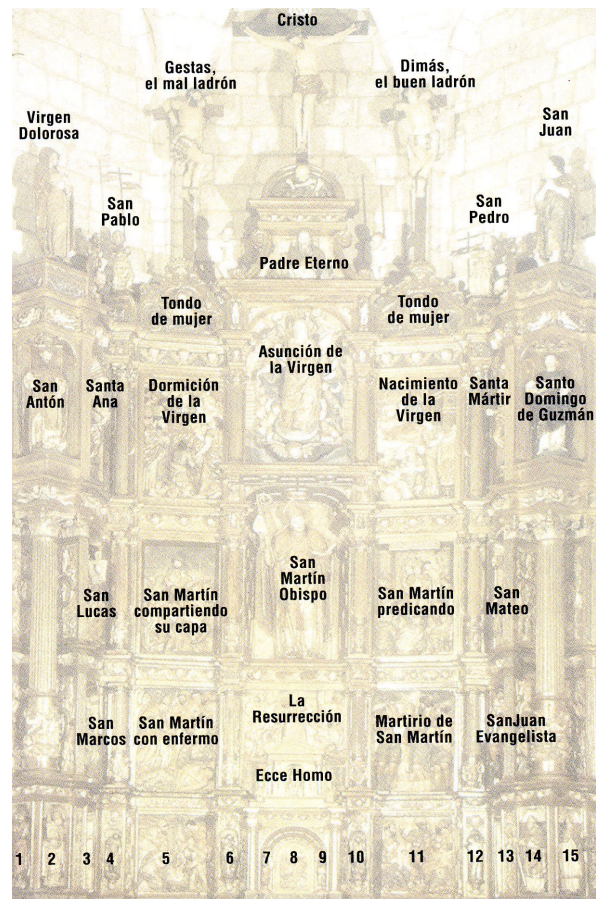
Relieve del martirio de San Martín

de volumen y de consistencia física en la madera del soporte. Además afectó a la policromía con la descohesión entre el soporte y las capas de preparación, con especial daño en la zona inferior.

En lo que se refiere a la restauración, en primer lugar se desmontó el Retablo, comenzando por un tratamiento en el banco de apoyo. Se aplicó a todo el Retablo un tratamiento curativo-preventivo, contra el ataque de insectos xilófagos.

Se reintegró el soporte y los elementos arquitectónicos, solucionando los problemas estructurales mediante la carpintería de restauración. En cuanto a la policromía, se procedió a realizar un sentado de color tras la limpieza, eliminando los repintes innecesarios. Finalmente, además de proteger y consolidar las pinturas, se concluyó con el montaje del retablo.

PLANO ICONOGRÁFICO



Del "1 al 15": San Jerónimo, San Gregorio Magno, Santiago el Mayor, San Roque, Adoración de los pastores, San Juan Bautista, San Pedro, Oración en el huerto, San Pablo, San Bartolomé, Adoración de los Reyes, San Sebastián, San Andrés, San Ambrosio y San Agustín.

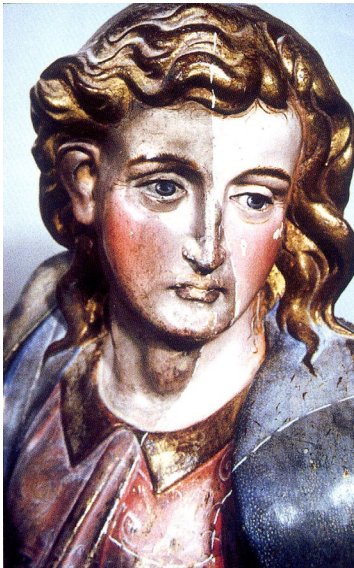
RETABLO DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN EN ISAR (BURGOS)



RETABLO DE LA IGLESIA DE SAN MARTÍN

La Iglesia parroquial de San Martín, del siglo XII fue muy reformada en el siglo XIV: entre las actuaciones más importantes cabe señalar la sustitución del ábside románico por el gótico y la cubrición de la nave central con bóvedas de crucería. El 1742 el maestro Francisco de Bazteguita levantó la torre que sustituía la espadaña.

El retablo mayor fue construido entre los años 1558-1564 por Domingo de Amberes, finalmente la madera de roble fue dorada y policromada en 1595 a manos de Pedro Ruiz de Camargo y Juan de Cea de Burgos. Por lo tanto es una obra enmarcada en pleno renacimiento, que delata un monumentalismo, término acuñado por los seguidores del estilo de Miguel Ángel en Roma.



Detalle de limpieza, escultura de San Juan Evangelista

De hecho los retablos de Domingo de Amberes han perdido ya la profusión de elementos decorativos del protorrenacimiento, su composición se caracteriza por la claridad y ocupa todo el fondo de la Iglesia, cuya verticalidad contrasta el artista con gran maestría.

Su estructura, nos delata su influencia clasicista: columnas gigantes de orden corintio decoradas en el tercio inferior, retablo con banco de piedra sobre el que se asientan tres cuerpos separados por frisos decorados con querubines y un ático como remate del conjunto. La adaptación del retablo al ábside se consigue plegando los paños con ayuda de intercolumnios.

El programa iconográfico gira en torno al Misterio de la Redención, mostrando para ello la vida de San Martín y el papel mediador de la Virgen. El retablo contiene relieves en madera de nogal en la predela donde observaremos El Nacimiento y la Adoración de los Reyes, mientras que en las calles laterales se sitúa la vida del Santo Titular. Las esculturas de bulto redondo situadas en las hornacinas representan diferentes Santos, Padres de la Iglesia y los Evangelistas. Todo ello alrededor de la figura de bulto redondo de San Martín, y rematado en el ático por el conjunto escultórico de El Calvario.

